

CRIANZA DE OVEJAS



Por: M.V. José Gómez E.
Asesor Asistencia Técnica Programa Ovinocultura
jgomeze42@gmail.com



Las ovejas pueden ser una alternativa en la producción de carne, por esto, ofrecemos dar unas pautas generales para que los interesados conozcan las normas básicas de un buen manejo y puedan encontrar en esta actividad un negocio lucrativo para la economía familiar.

Las ovejas son de climas secos (fríos o calientes). En Colombia contamos con regiones donde se han criado naturalmente como en las zonas cálidas y secas de la costa norte, santanderes, valles de los ríos Magdalena y Cauca y en zonas de páramo frías y secas en Cundinamarca, Boyacá y Nariño.

En climas húmedos el parasitismo y las cojeras atacan fuertemente a los ovinos. La zona lechera del altiplano norte antioqueño es bastante húmeda con precipitaciones de más de 2.500 milímetros/año, por lo tanto, debemos tener algunas precauciones con la crianza de los corderos.

Toda persona que quiera incursionar en el tema de las ovejas debe tener presente factores como: número de animales, genética, raza, demanda y oferta, clima, alimentación, infraestructura, manejo y sanidad de los ovinos, y así poder definir el sistema que más se ajuste a sus expectativas y necesidades.

Diferentes sistemas de
Producción ovina:

Semi-estabulación:

Las ovejas permanecen todas las noches estabuladas y sólo salen 6-8 horas diarias al potrero donde consumen prácticamente toda su alimentación, aunque es muy importante suministrar alguna ración en el aprisco. Con este sistema, podemos controlar el parasitismo en más de un 60% si manejamos bien las excretas en el aprisco y una buena rotación de los potreros.



Estabulación:

Los apriscos pueden ser elevados o en piso (este debe permanecer seco). No se recomienda en cemento. Puede emplearse cascarilla, viruta, etc. Debemos controlar las corrientes de aire, excesos de calor, frío, humedad; también respetar normas básicas para los comederos y bebederos, que en lo posible deben estar por fuera del corral (sólo al alcance de la cabeza de los animales). En este sistema los costos de infraestructura, mano de obra, maquinaria y alimentación se incrementan, razón por la cual sólo se recomiendan para criaderos de alta genética o en granjas comerciales para el control parasitario y/o aprovechamiento de una fuente alimentaria económica.

Pastoreo:

Se llama así cuando las ovejas pastan en los potreros. Este puede ser:

ROTACIONAL: Cuando las dejamos por pocos días (2-3) en un potrero y luego las pasamos a otro. Este sistema se recomienda en climas húmedos para controlar el parasitismo, tratando que detrás de las ovejas vayan repelando vacas y/o caballos. Se sugiere establecer también un plan de aplicación de insecticidas a los potreros.

COMBINADO CON LOS GANADOS: Es una buena forma del control parasitario. Los resultados dependen en gran parte del clima y la relación vacuno / ovino.

PERMANENTE: en climas húmedos mantener las ovejas en el mismo potrero, sin rotaciones periódicas y sin ganados es muy riesgoso, pues al llegar las lluvias y los partos, los parásitos pueden generar grandes pérdidas.

No pasa lo mismo en zonas secas y áridas como la Guajira donde a pesar de haber escasa vegetación, las ovejas pueden aguantar largos periodos en relativa buena condición física, pues allí el problema parasitario es mínimo por ser clima seco, cálido y disponen de grandes extensiones. Aunque se pueden presentar infestaciones parasitarias en nichos húmedos como jagüeyes o riveras de los ríos y riachuelos.

Minicriaderos:

Es el sistema más recomendado para nuestros climas húmedos de lechería. Si por cada 4 o 5 vacas asociamos una oveja, esta se mantendrá prácticamente libre de parásitos, sus corderos pueden alcanzar ganancias entre 300 – 350 gramos diarios y se puede lograr los mejores rendimientos en el frigorífico.